

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 340.

Witte, Die Evangel. in Italien. Gotha 1861. Perrone, Der Protest. und die Glaubensregel, trad. alem. Regensburg 1856. 3 voll., sobre todo t. III p. 186 sigs. Idem, I Protestanti in Italia. Torino 1860. Dalton, Die evangel. Bewegung in Spanien. Wiesbaden 1872. Augsb. Allg. Ztg. de 14 de Junio 1868 (sobre Julian Sanz del Río).

d. Las sectas protestantes.

x. En Inglaterra y Escocia.

341. En Inglaterra los johanitas ó southcotistas subsistieron aun despues de la muerte de la fundadora († 1814), habiendo entre ellos clérigos anglicanos y médicos. Durante cuatro días, sus amigos tuvieron caliente su cadáver esperando que volvería á despertar. Como muchos de sus partidarios, llamados tambien neo-israelitas, se dejaron crecer la barba y se hicieran practicar la circuncision, se originó una division entre circuncisos é incircuncisos. Varios ponian toda su confianza en los pasaportes al cielo que la Southcote les expidiera á mucho precio, y seguian esperando el nacimiento del Mesias. La secta que en 1844 nació bajo el nombre de *lampeter-brethren*, y se estableció en Charlidge en una gran casa que habia de llamarse *agapemone*, casa del amor, declaró francamente que no reconocia otra autoridad que á Dios solo, á quien estaba unida en el Espíritu Santo, desechaba la oracion y anunciaba la aurora del dia del juicio. Como esta gente viviese en comunidad escandalosa sin separacion de sexos, la policia intervino en 1849. John Darby en Plymouth fundó la secta de los *Plymouth-brethren* ó darbytas, los cuales, reprobando á todas las otras iglesias como iglesias de Bileam malditas por Dios, reunian la esperanza de la próxima vuelta de Cristo, predicaban el sacerdocio universal y los dones espirituales, y se organizaban bajo formas muy democráticas. No saliendo éstos nunca de las pegaciones, representaban en el fondo un cuaquerismo rejuvenecido y modificado. Aunque en Inglaterra tenian ya en 1851 132 sitios de reunion, sus centros principales están desde 1840 en Lausanne y en el Waadtland.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 341.

Grégoire, Hist. des Sectes. Par. 1819 t. V. En especial sobre Agapemone, Tablet de 10 de Juni 1849, Evening Mail de 15 de Junio 1819; sobre los darbytas, Reuter's Repertorium t. 50 p. 276 sigs.; t. 51 p. 82 sigs. Dollinger, Kirche und Kirchen p. 259.

342. Hijo del pietismo y misticismo falso, y pariente cercano del antiguo montanismo fué el irvingianismo, el cual anunciaba la renovacion de los dones apostólicos y el próximo reino milenar de Jesucristo. Eduardo Irving nació en 1792 en Annan, en Escocia, fué desde 1822 predicador en la capilla caledoniana de los presbiterianos en Londres, predicó ante numeroso auditorio de la actual miseria de las costumbres, la decadencia del cristianismo y la dominacion del reino anticristiano, cuyo fin debia esperarse de la segunda llegada de Cristo para el juicio, dando gran importancia al dogma de la trinidad como fundamento del cristianismo, pero provocando seria contradiccion á su teoria de que la carne de Cristo habia sido pecaminosa como la nuestra desde su nacimiento y se habia librado del pecado solamente por la resurreccion; pues no parecia sino que queria hacer pecador á Cristo mismo. Mayor escándalo aun dió el por lo demás tan celebrado orador, cuando en 1831 afirmó que el don apostólico de lenguas se habia vuelto á manifestar en algunos de sus amigos, y permitió en su consecuencia que algunas personas no oficialmente autorizadas pronunciasen sermones. Como el presbiterio escocés le destituyese á causa de esto en 1832, Irving siguió predicando al cielo raso hasta proporcionarse una comunidad y capilla. Presidiendo él mismo á esta feligresia con el nombre de ángel tomado del Apocalipsis, que citaba mucho, designó para ayudantes de los ángeles (inspectores ú Obispos) á presbiteros y diáconos, y afirmó que en las comunidades así constituidas volverian á manifestarse los carismas de los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros. La excomunion de los presbiterianos no le impidió propagar su secta, no sólo en Inglaterra, sino tambien en el continente europeo. Muerto Irving en 1834 en Glasgow, sus entusiastas discípulos, y entre ellos particularmente Barclay y el apóstol Tomás Carlyle continuaron su obra, fundando nuevas comunidades, solamente en Londres siete, si bien seis de ellas desaparecieron pronto, en los Estados Unidos, en Suiza, Alemania y Escandinavia. En 1847 la secta dirigió un manifiesto al Papa, los Obispos y Reyes de las naciones cristianas, invitándoles á entrar en su Iglesia, y tratando especialmente de ganar á los judios, ya que la Iglesia de éstos habia de seguir á la de los gentiles. Adhirieron á los irvingianos muchos episcopalistas puseyitas, en Alemania el catedrático de Teologia protestante H. W. J. Thiersch en Marburgo, el consejero secreto Wagener en Berlin, y dos sacerdotes católicos de Suabia, el dean Lutz y el vicario de la Iglesia Catedral Spindler. Despues de llegar á cierto florecimiento, decayeron desde el 1857. Baviera reconoció á la secta oficialmente en 1862. En Escocia se formó la secta de los morisionans

que defendían la universalidad de la redención en oposición al calvinismo.

OBRA DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 342.

E. Irving, *Oracles of God*. Lond. 1822. y *Sermons, lectures and speeches*. Lond. 1828. 3 voll. M. Hohl, *Bruchstücke aus dem Leben und den Schriften Irvings*. St. Gallen 1839. *Evangelische Kirchenzeitung* 1839 núm. 88 sigs. Jorg, *Der Irvingianismus*. München 1856. *Gesch. des Protest.* II p. 77-203. Würzb. kath. *Wochenschr.* 1857 núm. 6 sigs. p. 81 sigs. Cf. 1855 núm. 45 p. 712 sig. Lutz, *Abschiedswort an meine bisherige Gemeinde Oberroth (Kaufbeuren 1857)* y *Gotteswerk in neuester Zeit* (Ulm 1857). Además Thalhofer, *Beiträge zu einer Gesch. des Aftermysticismus und besonders des Irvingianismus im Bisthum Augsburg*. Regensburg 1857. *Hist.-pol. Bl.* t. 37 p. 697 sigs. Döllinger, p. 257 sig. Rudelbach, *Der Irvingianismus*. Luth. *Ztschr.* 1858 II-IV. Jakobi, *Die Lehre der Irvingianer*. Berlin 1868. Sobre los morisonianos, cf. la *Union* de 14 de Dic. 1860 p. 188. El diario *The Times* contó en 1867 en Inglaterra 92 sectas (incluyendo á los católicos). Augsburg. *Allg. Ztg.* de 28 de Sept. 1867 núm. 271.

§. En la América septentrional.

343. Los Estados-Unidos del Norte de América no tienen Iglesia popular, no exigen ninguna confesión religiosa para el desempeño de un cargo público, excluyen la religión de las escuelas y conceden igualdad de derechos á todas las sectas y partidos. Mientras que en el Oeste de la Unión, buscado por muchos emigrantes codiciosos de oro, se encuentran muchos irreligiosos, paganos é infieles, en los Estados de Oriente, el desprecio público de la religión es ménos frecuente y el cristianismo goza de cierto respeto exterior. La raza anglo-sajona, que es la que predomina, se compone de anglicanos, presbiterianos, congregacionalistas y metodistas, aparte de otras muchísimas sectas, enumerándose hasta setenta denominaciones, todas las cuales se apoyan en la Biblia, señalarían á numerosos predicadores con comunidades á menudo muy reducidas, y por todos los medios procuran ganar prosélitos y dinero. Habiéndose por mucho tiempo el antagonismo de las sectas tenido por ventaja grande del país, los espíritus más profundos no tardaron en encontrar en ellas los síntomas de gravísimas enfermedades sociales. La decantada libertad religiosa es amenazada por el exclusivismo que trata de oprimirla, y las antiguas escisiones engendran nuevas, hasta entre los pacíficos cuáqueros, porque cada nueva secta, con reclamar la propiedad exclusiva de la verdad bíblica y pedir que se anulen todos los estatutos humanos, no deja de reconocer el derecho del juicio particular, fuente de perpetuas divisiones; pero impugna á toda teología científica con igual ódio que á toda autoridad y continuidad de la Iglesia. Los «baptistas de los seis principios» declaran que no importa nada si sus doctrinas no han existido en los tiempos primitivos de la Iglesia; los «del séptimo día» encuentran que la santificación del domingo es irracional, y ven en el lavatorio otro Sacramento; los más desechan el bautismo de los niños; los «campbell-baptistas» (desde 1810) tienen los libros simbólicos por inútiles habiendo Biblia, y ponen por única condición para el ingreso en su unión la confianza absoluta en los méritos de Cristo, suficientes para justificar al hombre.

344. La teoría de la imputación externa de la justicia de Cristo se relaciona íntimamente con la teoría y práctica de las «despertaduras» (*revivals*) enseñada y ejercida en las sectas. Como quiera que el hombre justificado por la fe sola tiene la experiencia cierta de su salvación, hasta el punto de saber el momento en que pasará de la muerte espiritual á la vida, se explota la conversión como un negocio cualquiera. Algunos predicadores y fieles que al efecto se unen, trabajan y excitan á una concurrencia de personas deseadas de convertirse, con sermones, cántigas, preces y conjuros largos y vehementes hasta reducirlos á un estado de abatimiento intelectual y físico tal, que impasiblemente se entregan á los sentimientos que de afuera asaltan á sus almas, toman por prendas de la gracia divina exclamaciones involuntarias y accidentes corporales, y su total rendimiento por la paz del alma segura de su salvación. El carácter norte-americano se presta á semejante excitación nerviosa periódica que llena los vacíos del pobre culto presbiteriano. Los abusos de los *revivals* repugnaron á muchos clérigos, particularmente de las fracciones presbiterianas, que aventajan á los metodistas y cuáqueros en erudición teológica, de tal manera que hasta el 1835, dentro de pocos años, 300 predicadores presbiterianos volvieron á la Iglesia episcopal, que condena á los *revivals* y desaprueba el calvinismo riguroso. Colton, que ántes dispuso grandes elogios á las «despertaduras», concluyó por denunciarlas como tiranía intelectual y corrupción de las costumbres. Mientras que los antiguos presbiterianos eran calvinistas intransigentes, y Juan Edwards trataba de basar los dogmas de Calvino sobre el sistema de Locke, Devight, Lyman, Beecher, Barnes aniquilaron la dominación de la doctrina calvinista. En 1838 se verificó la escisión entre estos elementos, formándose una «Iglesia presbiteriana de la escuela nueva», de los partidarios de Barnes (60.000 con 500 predicadores) que habían sido expulsados de la Asamblea general por ser heréticos. La subordinación de las comunidades á los sínodos y presbiterios se afianzó entre los presbiterianos, mientras que entre los congregacionistas ó puritanos íntegros se disolvió la antigua unión de las comunidades asociadas entre sí y sometidas á una instancia superior, todo se organizó al uso democrático y casi cada comunidad formuló su propio símbolo de fe. Teólogos modernos, como Nevin, hallaron en la teoría protestante de la justificación una ilusión terrible y una herejía que diezmaba á las almas. El desprecio en que se tenía á los sacramentos hizo que muchos hijos de los sectarios, hasta de los presbiterianos, quedesen sin bautizar. Hubo quien trató de restablecer la antigua ortodoxia fundada en símbolos obligatorios, pero la mayoría sigue adicta á la libertad plena del juicio particular.

345. Muchos nuevos errores fueron luego á aumentar los antiguos antagonismos de los puritanos. Hay hopkinsianos y partidarios de «la luz nueva», calvinistas moderados y rigurosos, destruccionalistas y restauracionistas, adversarios del pecado original (Taylor y Park), y preexistencianos, que colocan el primer pecado en una época preexistencial (Ed. Beecher). En los seis Estados del Nordeste ha llegado á predominar la negación del pecado original. Aparte de los presbiterianos de las escuelas antigua y nueva, hay presbiterianos de Cumberland (desde 1810), los cuales niegan la eternidad de las penas del infierno, existe una Iglesia presbiteriana reformada (desde 1782), y otras muchas fracciones. Ya hacia el 1792, entre los puritanos se habían formado comunidades de unitarios, especialmente en Boston, que se adhirieron á Pristley, el cual había tenido que huir de Birmingham á América. El unitarismo debe su origen á la reacción operada contra la explicación mecánica de la teoría de la justificación, que había

llevado á sus partidarios á destruir la unidad de las personas de la trinidad, contraponiéndolas una á otra. Sin embargo, la influencia de los unitarios fué muy transitoria, puesto que, hechos panteístas, ateos ó anglicanos los más de ellos, en 1850 no se contaban ya más que 240 predicadores unitarios con 30.000 fieles. Los universalistas, afines á los unitarios, llamados así por sostener la beatificación final de todos los hombres, tenían desde su fundación por Juan Murray (1774) hasta 1846 cerca de 576 comunidades, pero decayeron desde 1855, porque muchos llegaron á desechar todos los misterios cristianos y se entregaron al racionalismo. El mayor número de adictos lo tienen los metodistas, aunque muy divididos entre sí y representados por predicadores, ignorantes los más de ellos; una fusión extraña de ellos y los baptistas son los tabernaclistas, llamados así por sus sitios de reunión. Wesley consagró en América para superintendente al predicador anglicano J. Cooke; perpetuándose esta costumbre, había pronto varios superintendentes á quienes se llamaba Obispos. Entre estos metodistas episcopales domina sólo la Conferencia, de la cual las comunidades reciben sus predicadores para algunos años, sin que los seglares tengan participación alguna en el régimen de la Iglesia. También ellos se dividieron, primero entre metodistas del Norte y del Sur, á causa de la cuestión de esclavos, conteniendo mucho tiempo por la repartición de sus bienes. El continuo cambio de predicantes, la infinidad de predicadores viajantes, el aparato complejo puesto en juego para excitar los sentimientos, producir sollozos y ayes de dolor y júbilo y rendir el organismo intelectual, la deficiencia de la instrucción teológica, el adorno profano y teatral de los oratorios; todas estas causas no permiten que se formen entre los metodistas convicciones sosegadas y profundamente religiosas, ni devoción verdadera, ni orden en el gobierno administrativo de la secta.—La Iglesia episcopal anglicana, cuyos adictos son los individuos de las clases más elevadas é instruidas, hasta entre los alemanes, adoptó la representación laical, pero también ella se dividió entre evangelicales y *armintian-high-churchers* y fué subyugada al fin por el elemento seglar.—Los luteranos alemanes, que en 1846 tenían todavía 1.232 parroquias, fueron disminuyendo hasta nuestros días, pasando á los campos de los zwinglianos ó metodistas y renegando de los libros simbólicos, y no llegaron nunca á formar una unión compacta.—La sociedad reformada alemana fué acusada por los calvinistas legítimos de transigir con el arminianismo y el romanismo y hasta de haber renegado de los principios protestantes. Insignificante es el número de los menonitas, de los hermanos de Moravia y de los swedemborgianos.

OBRA DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE LOS NÚMEROS 343 Á 345.

Klose, Die christl. Kirche in den Vereinigten Staaten von Nordamerika (Niedner's Ztschr. für hist. Theol. 1848 I p. 25-79 (ib. p. 25 las demás obras de consulta); Büttner, Die Vereinigten Staaten von Nordamerika. Hamburg 1844. Y Briefe aus und über Nordamerika. Dresden 1845. Rauschenbusch, Die Nacht des Westens. Barmen 1847. Darmstädter Kirchenzeitung 1857, sobre todo p. 1150. Schaff's Bericht in den Verhandlungen der Versammlung evangel. Christen in Berlin 1857 über Amerika. Berlin 1858. Joh. Dumore Lang, Religion and education in America. Lond. 1840. Colwell, The position of Christianity in the United States. Philadelphia 1854. Krause's Kirchenzeitung 1856 p. 430. Messner's Kirchenzeitung 1861 p. 238 sigs. Reuter's Repertorium t. 74 p. 93 sigs. Hist.-pol. Bl. 855 t. 36 p. 133 sigs. 219 sigs. Jürg, II p. 400 sigs. Döllinger, Kirche und Kírchen p. 312 sigs. 333 sigs. 343 sigs.

346. Una secta nueva fué fundada por José Smith el menor, el cual nació el 1803 en el Estado de Vermont como hijo de pobres labradores, fué buscador de tesoros escondidos, gambusino y aventurero en general, surgió de la obscuridad de esta vida en 1822 con supuestas visiones y revelaciones, y en 1830 se envaneó de poseer la traducción de los escritos sagrados de Mormón, que grabados en tablas de oro un ángel le había entregado el 27 de Setiembre de 1827, ganando en efecto gran número de partidarios, llamados mormones ó santos de los últimos días. La parte histórica de la nueva Biblia, cuyo texto abunda en faltas gramaticales, es una novela sobre el origen de los indios de América, compuesta á principios de este siglo por Salomón Spaulding, bajo el título « El manuscrito hallado »; pero inédita hasta que Smith dió con ella. Léense en ella enseñanzas y reflexiones religiosas y morales y profecías en estilo bíblico diseminadas en medio de las fábulas de la emigración de los judíos á América en tiempo de la construcción de la torre de Babel y bajo el rey Zedequiah y de la predicación de Cristo resucitado en el continente occidental. Los israelitas del reino de las diez tribus, decíase, emigraron á América y se dividieron allí en lamanitas (pieles rojas) y nephtitas. Convertidos éstos al cristianismo y exterminados despues por aquéllos, no quedó de los nephtitas más que el piadoso profeta Mormón y su hijo Moroni. Mormón escribió por orden divina sus revelaciones, que escondidas bajo la tierra, fueron nuevamente descubiertas en nuestros días. Pocomposamente se anunció en los periódicos la « nueva revelación », que no parecía sino que se había inventado expresamente para los americanos. El 6 de Abril de 1830 la secta no tenía más que seis individuos, los más parientes de Smith. Pero contando bien pronto sus partidarios por millares, adoptó el 3 de Mayo de 1834 la denominación de « Iglesia cristiana de los santos del día extremo », mandó en 1837 misioneros al extranjero y difundió su libro santo traducido á muchos idiomas. Smith trató de construir un templo, primero en Ohio y luego en Missouri; expulsado de allí, fué á Illinois, donde fundó una ciudad llamada Nauvoo y edificó un templo. Protegido á menudo por las autoridades, alardeando gran poder y monopolizando algunas mercancías, se presentó como candidato en las elecciones de Presidente de la República; pero perdió su prestigio por las manchas de su vida privada, fué arrestado al fin y muerto junto con su hermano, el patriarca Hiram, el 27 de Junio de 1844 en la cárcel de Cartago. Los suyos, que ya eran 150.000 almas, le veneraron como mártir. Destruído el magnífico templo de Nauvoo á poco tiempo de haber sido consagrado, los mormones fueron expulsados del Estado de Illinois. Despues de muchas vicisitudes y emigraciones, eligieron el 24

de Diciembre de 1847 su profeta, y primer presidente Brigham Young, y fundaron en el territorio de Utah á orillas del Lago Salado su Nueva Jerusalem, en la cual el profeta reinaba como jefe religioso y temporal. Cuando en 1850 el país de los mormones, cedido por Méjico á los Estados-Unidos, había de ser incorporado á la Union, formando el Estado de Deseret, ó ser organizado de igual modo que los otros territorios, no pudo hacerse ni lo uno ni lo otro, sino que Brigham Young fué nombrado gobernador, y su reino teocrático conservó su posicion excepcional. La poblacion de la ciudad sita en el Lago Salado (Salt Lake City) ascendió hasta 1860 á 40.000, y hasta 1872 á 105.229 almas. Mas pronto el profeta y la poligamia protegida por él causaron tal repugnancia en los Estados-Unidos, que se tomaron medidas para extirpar á la fanática secta, la cual por eso no dejó de atraer á nuevos prosélitos por sus emisarios. En 1881 fué preciso impedir á Orson Hyde que propagase los escritos mormónicos en Baviera, y en 1853 se expulsó á los emisarios de Hamburgo y Berlin; pero muchos prosélitos de Alemania, Escandinavia, Suiza y las islas británicas fueron á aumentar los súbditos del profeta.

347. Los mormones mantienen la idea del Dios uno, pasando por encima de la trinidad, niegan el pecado original, patrocinan cierta limitada comunidad de bienes y mujeres, permitiendo á todas las personas bien acomodadas la poligamia que justifican con la autoridad del Antiguo Testamento, y exigiendo para cada segundo matrimonio sólo el consentimiento del profeta y de la primera mujer, y declaran muy meritorio el que una doncella ó viuda se case con un mormon. Su jerarquía, que es doble, se compone: 1.º, segun el órden de Melchisedek, del Presidente, de 12 Apóstoles, el Colegio de los Setenta, el Patriarca ó evangelista, Pontífices, presbíteros; 2.º, segun el órden de Aaron, de Obispos, sacerdotes y diáconos. Esta Constitucion democrática, para ninguno de cuyos grados se exige instruccion científica, procede, segun ellos, directamente de Dios, y la Iglesia de los mormones es la única cristiana del mundo, pues todas las demás son hijas de la sabiduria humana. El bautismo se administra mediante la immersion de los adultos á partir de los ocho años de edad; tambien se usa un bautismo de substitution para los difuntos. Los mormones se reunen armados para la celebracion del culto y comulgan cada domingo con agua, mientras que no se cria vino en la tierra de los fieles. Todos los mormones deben trabajar físicamente, y se les aconseja, no prescribe, abstenerse del vino, de bebidas calientes y fuertes, del tabaco y de la carne (como no sea en invierno ó en tiempo de hambre). Los mandamientos 7.º y 8.º fueron omitidos en el catecismo de los mormones. Aunque muchos hombres

perversos, ladrones y asesinos, se adhirieron á la secta, llegó á cierto bienestar material por laboriosidad y diligente industria bajo la direccion de su profeta. El libro de los mormones ha de ser un complemento de la Biblia, como lo es el Nuevo Testamento respecto del Antiguo; pero necesita de intérpretes vivos que son llamados directamente por Dios y distinguidos por los dones de su gracia, pudiéndose hasta esperar nuevas revelaciones de ellos. Muchos se figuran á Dios bajo forma humana, admiten una materia eterna y creen en el reino milenar de Cristo, en el cual todo pertenecerá á los «santos de los últimos dias.» Este engendró enfermizo de las sectas protestantes, muy parecido al mahometismo, ha encontrado una aceptacion que caracteriza mejor que nada el estado de instruccion religiosa y de las inteligencias en muchos países protestantes. De qué manera la fundacion de religiones propende á hacerse objeto de la especulacion mercantil, júzguese por los gabrielitas, que proceden de Sandy Mac Swish, el cual nació en 1809 en la isla de Skye, y habiendo sido tejedor de lienzos, acróbata y predicador, anunció en Nueva York con una corneta de cobre las imaginarias revelaciones del Arcángel Gabriel, trocándolas por duros efectivos.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE LOS NÚMEROS 346 Y 347.

Book of Mormon and Book of Covenants, el primero de estos libros trad. al alemán por Pratt. Eine Stimme der Warnung und Belehrung für alle Völker. Hamburg 1854. Caswell, The prophet of the 19. Century. London 1842. Gunnison, The Mormons or Latterday Saints etc. Philadelphia 1852. Mor. Busch, Die Mormonen. Leipzig 1855. Idem, Gesch. der Mormonen 1870. Th. Olshansen, Gesch. der Mormonen. Göttingen 1856. Herzog's Realencyklopädie t. 10 p. 1-17. v. Schlagintweit, Die Mormonen. Leipzig 1873. Cf. Augsb. Allg. Ztg. suppl. de 16 de Febrero 1873.—Univers 1851 n. 176-178. Würzb. kath. Wochenschr. 1854 núm. 17. 18. 26. Jörg., Gesch. des Protest. II p. 444-603. v. Hübnor, Spaziergang um die Welt I p. 101 sigs. Würzb. kath. Wochenschr. 1854 núm. 47 p. 829 sig.

348. Los fenómenos del sonambulismo magnético, relacionados con el mesmerismo, la hipnoblepsia y la intimidad en que los swedenborgianos, pretendian vivir con el mundo de los espíritus, despertaron mayor interés aún en América que en Europa y dieron origen á la secta de los espiritistas. El Dr. Billot imputó en 1839 los fenómenos del sonambulismo á los ángeles y en parte á los demonios, y los swedenborgianos no cesaban de evanescerse de visiones angelicales. Pronto aparecieron personas que afirmaban tener el poder de citar por conjuros á las almas de los difuntos y de ponerlas en íntima comunicacion con los fieles. Estos espíritus tomaban desde el 1847 formas visibles y daban contestaciones inteligibles. Las mesas semovientes empezaban en 1848 á aborrotar al vecindario de Hydeville en el Estado de Nueva-York, donde las dos hijas de la familia de Fox daban órdenes á los autores invisibles de misteriosos ruidos en puertas, paredes y mesas y obtenían respuestas á sus preguntas, despues de convenir con los espíritus el modo de contestar. Las señoritas de Fox se hicieron así medianeras

(*mediums*) entre el mundo de los hombres y el de los espíritus, celebraron sesiones públicas y hallaron partidarios é imitadores. Nació también una prensa espiritista que contaba siete periódicos. Perfeccionándose poco á poco los métodos, se adoptaron alfabetos acústicos y se distinguió á medianeros que escribian la contestación con la mano guiada con rapidez por el espíritu (*writing mediums*), y á otros que la daban inspirados por el espíritu (*speaking mediums*), y al fin hasta las cosas inanimadas pudieron responder á los curiosos. Los prodigios de las mesas semovientes, de la psicografía y de la citación de espíritus eran celebrados por muchas personas notoriamente irreligiosas, los *mediums* se enriquecieron y se formaron comunidades de espiritistas. Douglas Home, *medium* muy afortunado, que heredó de su madre escocesa el don de la deuteroscopia, bien enterado de las prácticas espiritistas, rebosando de fantasía y sagaz en extremo, se presentó como simple mandatario de fuerzas invisibles, atribuyéndose la misión extraordinaria de difundir en el mundo su influjo benéfico, y produjo en efecto los fenómenos más estupendos sin ningún aparato visible. Los espíritus parecían manifestarse como fuerzas secretas que movían y levantaban cuerpos pesados contra las leyes de la naturaleza, despedían varios resplandores en habitaciones oscuras, producían ruidos y sonidos de diversas clases, perturbaban las funciones orgánicas y físicas, entorpeciendo de repente los miembros del cuerpo, interrumpiendo la respiración, etc., etc. Los *mediums* en su trato con los espíritus son videntes si los ven revestidos de forma humana aunque etérea, oyentes si conversan con ellos en lenguaje ordinario, escritores si apuntan lo que oyen, intérpretes si saben explicar los ademanes concertados para la conversacion. Pretendiendo regular y resolver todos los problemas sociales y religiosos por los espíritus, los espiritistas dirigieron ya en 1854 las solicitudes consiguientes al Congreso americano. El escándalo no tardó en venir á Europa. La manía de hacer girar las mesas llegó en 1852 por Hamburgo, Brema y otras ciudades á Alemania y Francia, donde varios Obispos condenaron el abuso en sus Pastorales. El espiritismo micromántico hizo muchos prosélitos en Munich y Ginebra en los años de 1853—1856. Esta secta es cosmopolita y adversaria de los nativistas. Una variedad de éstos son los *know-nothings* (los que lo ignoran todo), partido político que trabaja por excluir de América á todos los que son de fuera, pero enemigo furibundo también de la Iglesia católica, y sociedad secreta muy peligrosa. Actos brutales fueron perpetrados por ellos en los católicos en Ellsworth (Estado de Maine) en 1854 y 1855 y en otros lugares.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 348.

Civiltà cattolica 15 Oct. 1864 quad. 350 p. 185 sig. Der neokromantische Spiritualismus in Nordamerika. Genf und München (Hist.-pol. Bl. 1855 t. 36 p. 811 sigs.) Ami de la religion 30 Déc. 1853; 21, 24 Janv. 1854. — Kathol. Wochen-schr. 1856 t. 5 p. 81, 107; t. 6 p. 481, 503, 631 sigs.

349. Entre las sectas comunistas destella la de los armonistas, fundada en 1865 por el aldeano suevo Rapp, de cerca de Pittsburgo, el cual, revestido de poder patriarcal absoluto, administraba las haciendas de todos á título de comunidad de bienes y regulaba hasta los casamientos (+1847). Cuando el pseudoprofeta Proli (Bernardo Müller) se ingirió en la dirección en 1833, hubo conflictos que dividieron á la secta. — De carácter plenamente autonomista fué la comunidad de

Oneida, la cual fué fundada en 1831 por Humphrey-Noyes á orillas del arroyo Oneida, Estado de Nueva-York, y quería introducir un comunismo bíblico. — Los presuntuosos sectarios de Oneida y Lenox, que se llamaban perfeccionistas, no sólo practicaban la comunidad de bienes y mujeres, sino también la libertad de satisfacer todos los antojos de la carne. — Los cristianos bíblicos, que se alimentan sólo de legumbres, piden que se cumplan los preceptos de la Biblia al pie de la letra, y así los bryonitas se despojan (Mat. 5, 29) del ojo derecho y los rantes del brazo derecho. De distintas maneras se renovaron así todos los desvarios de la mente humana, como la anunciación del próximo fin del mundo por la secta de los adventistas en Nueva-York y Boston, fundada en 1833 por William Miller, el cual lo predijo primero para el 1843, despues para el 1847, y á pesar de todos los desengaños que causó, halló 30.000 creyentes.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 349.

J. Wagner, Gesch. der Harmoniegesellschaft. Vaihingen 1833. Bannhorst, Schilderung des Abenteurers Proli. 1834. Ami de la religion 29 mai 1852. Gams en el Freib. Kirchenleriken IX p. 839 sig. D. Rapp, Original-History of the religious Denominations. Harrisburg 1848. II. ed.

γ. En Alemania y Suiza.

350. En la Alemania protestante echaron raíces varias de las antes referidas sectas, sobre todo la de los baptistas, propagada en Hamburgo por el misionero americano Onken, y despues la de los irvingianos, mormones y espiritistas. En Wirtemberg se cultivó y propagó el pietismo. El notario y alcalde Hoffmann de Leonberg reunió en Kornthal en 1818, con permiso del Gobierno, una comunidad llamada apostólica, cuyos individuos esperaban llenos de fe y confianza en el Señor las inminentes alteraciones de la «próxima vuelta de Jesucristo», calculada por el exegeta Bengel para el año 1830, seguros de que los salvase de los estragos de la ira divina. El hijo de Hoffmann, Cristóbal, inspector de la escuela de Ludwigsburg, preferido en 1848 por la mayoría de los electores al racionalista David Straus para representarlos en el Parlamento de Frankfurt, alambicó los pensamientos de su padre, y desesperando de la situación de Europa, resolvió con varios amigos, animados de las mismas ideas, volver sobre la ley de Moisés y reunir «el pueblo de Dios» en Palestina, donde sólo, según las palabras de los profetas, podía florecer verdadera vida popular y cristiana (1854). Esta «Reunion del pueblo de Dios», ó sea «el templo alemán», tomó, hasta que pudiera ver el logro de sus deseos, residencia provisional en Kirschenhardthof, cerca de Marbach (1856), desde donde trataban de fundar colonias en la Tierra Santa (1869 y años siguientes). En 1875 tenían allí mil colonos. El judío bohemio y converso Pick fundó

en 1859 la comunidad armeniana, también con el propósito de resucitar el mosaismo y amalgamarlo con la religión de Cristo.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 350.

Iörg, *Gesch. des Protest.* II, p. 199 sigs. 203 sigs. *Kath. Wochenschr.* 1855 t. 6 p. 657 sigs. «*Kath. Missionen*» 1875 p. 37; 1876 p. 156.

351. Escenas de horrosas extravagancias, cuyo rumor resonó por toda Alemania, ocurrieron en Wildenspruch en el cantón de Zuerich. Margarita Peter, hija soltera de un aldeano, hallándose á consecuencia de su trato con «despertados» y de la lectura de tratados pseudo-místicos, en expectación de fenómenos y sucesos inauditos, pensaba salvar su alma y las de sus amigos mediante conventículos edificantes, y despues, por actos de mortificación, aunque se habia entregado á la fornicación y era adúltera pública. En el día 15 de Marzo de 1823 mandó azotar á su hermano y otras personas hasta la sangre, mató á su hermana Isabel de un porrazo, y concluyó por hacerse crucificar á sí misma, á fin de que Cristo triunfase volviendo á sacrificarse en ella. Los fanáticos ilusos que la vieron morir, aguardaron en vano tres días que resucitara. También en la parte oriental de la provincia de Prusia y en el valle del Wupper (provincia del Rin), los tribunales tuvieron que intervenir en excesos caracterizados por extraña mescolanza de devoción ascética y asquerosa torpeza, frutos de los conventículos suprapietistas. En Koenigsberg (Prusia oriental) los predicadores místico-ascéticos J. H. Schoenherr († 1826), Juan Ebel († 1861 en Wirtemberg) y Distel († 1854) promovieron la más repugnante lascivia. Los partidarios del referido Ebel renovaban el antiguo dualismo gnóstico y maniqueo, y hacían un acto de religión de la excitación intencional de los antojos carnales, de modo que la autoridad civil tuvo que perseguirlos en los años de 1835-1842. En las comarcas protestantes del Rin, especialmente en la industrial Elberfeld, se formó de luteranos y calvinistas una secta de predestinacionos, que sostenían la teoría de una gracia irresistible é imperdible, y tenían por jefes á los hermanos Krummacher. Los *collenbuschers*, llamados así por el médico Collenbusch en Barmen (ciudad vecina de Elberfeld) ó menkenianos que deben su nombre al predicador Menken, desechaban la teoría luterana de la justificación y difundían errores pelagianos, arminianos y sabelianos, y no pocos de ellos creían en la regeneración de todas las cosas. Ellos, no ménos que los elerianos y ramsdorfers, fueron inculpados de la más grosera liviandad. El pastor de la comunidad bohemia de Dresde, Stephan, el cual intentó con muchos otros seducidos en 1838 fundar

un nuevo reino pietista en América, fué convencido del crimen de estupro de vírgenes y mujeres. En 1855 surgió en Chemnitz la secta de los psicografistas, bajo la dirección del zapatero Voigt, el cual fué perseguido por la policía y puesto á buen recaudo en un manicomio. Una variedad de ellos son los «varones santos», que aparte de sus principios dualistas, pretendían estar en comunicación inmediata con Dios, y defendían la libertad absoluta de la carne, incluso el incesto. Los mismos discernían elementos divinos y demoniacos, tanto en la Biblia como en las instituciones religiosas, interpretaban las enfermedades como obras del diablo, imponiendo por eso entre preces las manos á los enfermos, vaticinaban el próximo fin del mundo, aconsejaban á las madres matar á sus hijos enfermos, y predicaban en 1861 con tanto ardor y con tal impresión sobre las clases bajas del pueblo, que fué preciso tomar medidas contra ellos, que los obligaron á tenerse escondidos, lo mismo que ocurrió á otros sectarios. Los michelianos, fundados por el aldeano Miguel Hahn († 1819) en Wirtemberg, y formando cuarenta comunidades religiosas de carácter sombrío, negaban la eternidad de las penas del infierno y pedían sin cesar penitencia y santificación interna. Sus adversarios, los pregizerianos, partidarios del párroco Pregizer, que falleció en 1824, procuraban ser alegres hasta su fin, se atenían estrechamente á la teoría luterana de la justificación y omitían la tercera petición del Padre Nuestro. Otras fracciones, que por ningún nombre se distinguen, aparecen sólo en sus conventículos y se sustraen á la publicidad. Solamente los predicadores más eminentes, y aun mujeres de talento y viveza, como lo fué la pietista señora de Krudener († 1824), que llegó á ejercer bastante influencia sobre el ánimo de Alejandro I de Rusia, lograban rodearse constantemente de fieles.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 351.

L. Mayer, *Schwärmerische Gräuelszenen in Wildenspruch*, Ed. 2.ª Zürich 1824. Jarcke, *Die Gräuelszenen in Wildenspruch* (*Vern. Schr.* II p. 1 sigs.). *Hist.-pol. Bl.* t. 12 p. 667 sigs.; t. 13 p. 44 sigs. *Ibidem* p. 57 sigs. y t. 42. Además Lange en *Rheinwald's allg. Repertorium* IX p. 176 sigs.; XI p. 162 sigs.; XXXII p. 252. En defensa de Ebel escribió Ernst Graf Kahnis, *Aufklärung nach Actenquellen über den 1835-1842 in Königsberg in Preussen geführten Religionsprocess*. Basel und Ludwigsburg 1862. 4. Sobre los «varones santos» cf. la *Angsb. Allg. Ztg.*, supl. de 1.º de Dic. 1861. Sobre las sectas de Wirtemberg Grünisen, *Abriss einer Gesch. der religiösen Gemeinschaften in Württemberg* (*Illgen's Ztschr. für hist. Theol.* 1841 p. 104 sigs.). Wolff, *Zukunft der protest. Kirche in Deutschland*. Stuttgart 1840 p. 392 sigs. Palmer, *Die Gemeinschaften und Secten Württembergs*. Ans Palm. Nachlass ed. letter. Tübingen 1877. — (Hurter) Frau v. Krudener in der Schweiz. Helvetien 1817. *Hist.-pol. Bl.* t. 15 p. 377 sigs.